

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona, 8 Abril 1920

10 céntimos

Año IX - Núm. 15



Mary Osborne (Rayo de Sol)

precoz artista americana protagonista de preciosas películas
de la acreditada marca "PATHÉ"

Gran Salon Doré

Sábado dia 10 noche

INTOLERANCIA

El supremo triunfo de la cinematografía moderna

Director musical:

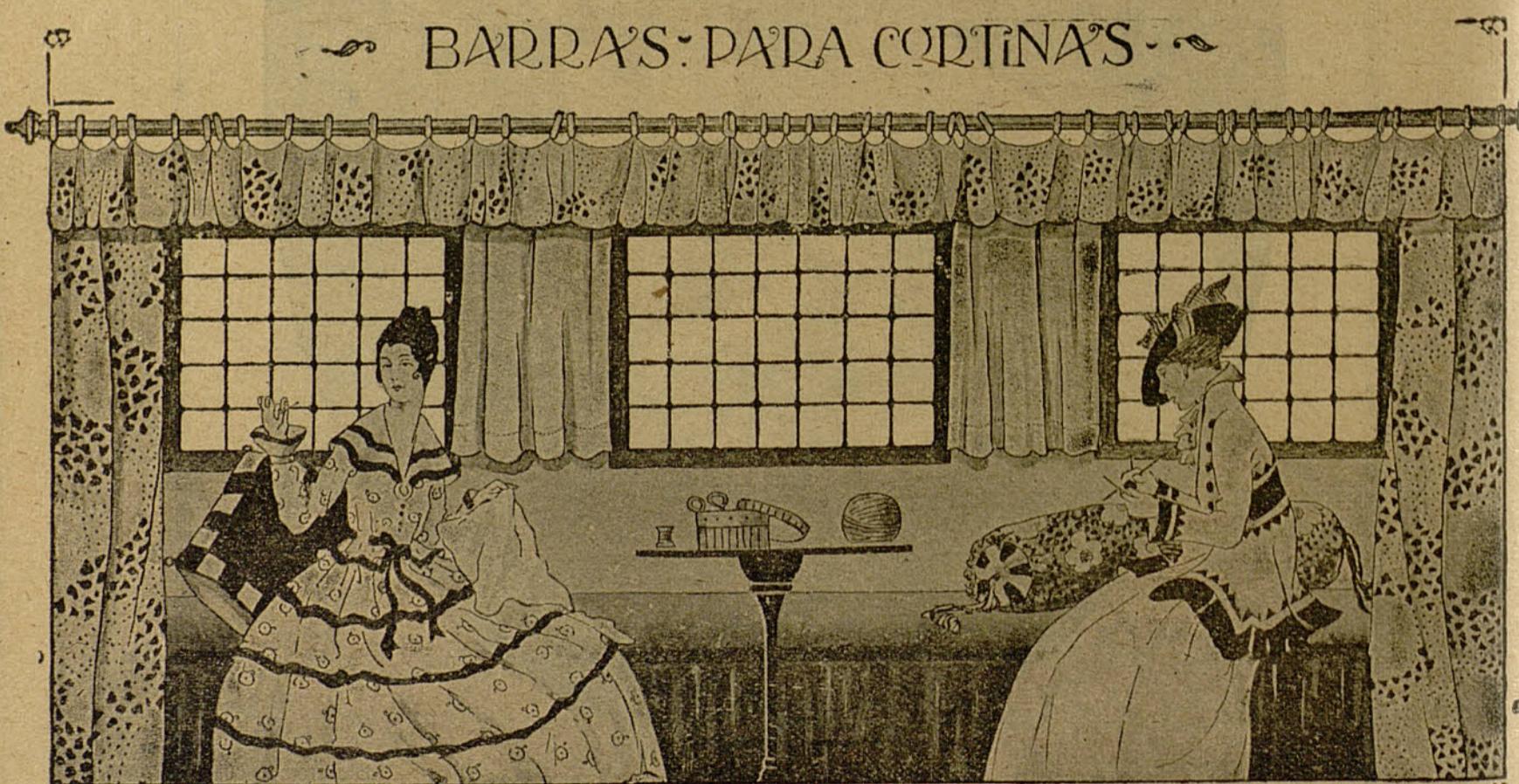
D. J. B. Lambert

Ornementación a cargo de

D. Salvador Alarma

Telón Luminoso

(Único en Barcelona)



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
::: :: DE IGUAL TÍTULO :::

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola → Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España . . Un año 6 ptas.
Extranjero . . 10
Número suelto . . 10 cts.
Atrasado . . 20

Siluetas de artistas cinematográficos

GREGORY ESCOTT

Como tantos otros de los principales actores cinematográficos, también Gregory Scott llegó a la pantalla después de una brillante carrera de triunfos en el teatro. La Cinematografía, arte nuevo, que cuenta con artistas de sólidos prestigios iniciados en ella con exclusividad desde sus comienzos, atrajo hacia sus tentadores campos de fortuna y consagración a muchos, muchísimos que ya tenían un nombre adquirido en los mejores escenarios del mundo.

Tal Gregory Scott. Gregory Scott es un inglés en el que los viajes constantes al lado de los primates de la escena han fundido las cualidades salientes de su raza en una vigorosidad cosmopolita. De inglés tiene la voluntad rectilínea enfrentada al mejor logro de todos sus propósitos y la fria impasibilidad del gesto. Pero también tiene de francés la exquisita galantería del ademán y de español, muy español, la flexibilidad del cuerpo y la decidida preferencia por las elegancias suntuosas un poco llamativas.

Ante todo es un elegante. La variedad de sus guardarropas es famosa. Pocos llevan la ropa como él ni tienen tanta y tan adecuada a cada momento. Esto hace que en las películas vista como nadie y que en todos los papeles sea irreprochable su indumentaria y el desenvelto modo de conducirse, estraña cualidad que no todos poseen y que es sin embargo esencialísima lo mismo en sociedad que en el teatro que en el lienzo.

* * *

Treinta y dos años, la edad de la madurez, la edad de la plenitud de todas las facultades, son los que tiene Gregory Scott. Hace veinte comenzó su aprendizaje de actor arrastrado por una vocación decidida, y en poco tiempo llegó a ser uno de los cómicos más ensalzados de Inglaterra.

Con George Alexander, Cyril Mandrake y Lewis Waller hizo sus mejores campañas y Shakespeare, Sheridan y Goldsmith tuvieron en él un intérprete de asombrosa justeza para los personajes de sus obras inmortales.

Cuando un poco antes de empezar la guerra se consagró a la cinematografía, cediendo a la tentación económica de un contrato con cifras fabulosas y a la otra de universalizar aun más la gloria de su nombre, hizo el principal papel en dos o tres películas que fueron otros tantos éxitos. Pero éxitos personales porque al mérito indiscutible de los films, editados con todo derroche, se unía el mérito del artista que conseguía creaciones acabadas adentrándose en la psicología de los tipos más diversos y moviéndose con la espontá-

nea naturalidad del que conoce todos los secretos del nuevo arte.

Luego la guerra...

Mientras duró la guerra Scott se batío en las filas con todo el denuedo de su valor indomable. Alguna vez la metralla enemiga puso su vida en peligro con heridas gravísimas y en las trincheras y en los hospitales, bajo la amenaza de una lluvia de plomo, y en las grandes naves de camas alineadas donde los mutilados se retorcían crispados por el dolor, este hombre de fría apariencia, heroico, noble y bueno, esclavo de su arte, recitaba monólogos, trozos de las obras de los grandes autores y versos encendidos de pasión, que exaltaban a los compañeros de armas y hacían olvidar a los heridos que la muerte rondaba, insaciable, en torno de sus lechos ensangrentados.

La firma del armisticio reintegró a Gregory Scott a las galerías de la Broadwest Films Company, en cuyo elenco de notabilidades figuraba como primer elemento.

Al poco de ser desmovilizado quedaban termisadas tres películas. Ahora ya son muchas más las que nos presentan a este simpático actor inglés en roles admirables. Y dentro de menos aún, quedará terminada y se lanzará al mercado una serie de dramas y otra de altas comedias en las que lucen el dominio del arte y las refinadas elegancias del gentleman británico de nacimiento y cosmopolita por naturaleza.

Para completar la silueta de Scott nos falta señalar su predilección por los deportes. Entre todos el de gobernar un balandro y el de guiar un auto son los que más domina. Y ni que decir tiene que, enamorado del campo y del aire puro como buen inglés, son todas las horas que el trabajo le deja disponibles las que pasa fuera de Londres en largas caminatas de resistencia de las que vuelve tan descansado y tranquilo como si acabase por la mañana temprano, muy temprano, que es gran madrugador, de saltar del lecho y tomar un baño de agua fría.

El público de España todavía no conoce a este actor. No ha de tardar mucho en conocerlo. Y para cuando lo conozca, tenemos la seguridad de que se conquistarán todas las simpatías y será aquí, como lo es en todas partes, uno de los favoritos que cuentan con más devotas admiraciones.

DON FÉLIX DE ALBANIEGO.



ECOS MUNDIALES

Los Cines en la China

Buen negocio debe hacer un empresario de cinema en la China, puesto que aquel país, que llega a 400 millones de habitantes, no tiene más que unos 60 címinas, lo que da aproximadamente 7 millones de personas por cada cine.

La prensa cinematográfica en el Japón

El gran interés que tienen también los japoneses por la cinematografía lo prueba el hecho de que en aquel país hay 8 revistas cinematográficas; entre ellas el importante *Katsudo No-Sekai* que tiene una edición de 250.000 ejemplares.

William Fox en Madrid?

Con este título publica *El Sol* una interesante información acerca del conocido productor y empresario William Fox. Se refiere a unos vastos proyectos sobre la creación de 30 ó 40 teatros a cargo de la casa de que aquél es director para el mayor desarrollo de la cinematografía.

Nosotros, como el célebre productor, creemos que tal empresa sería un acierto y gustosos veríamos realizar tan magno proyecto.

Como el redactor de *El Sol* no afirma que en realidad fuese Fox el fantástico personaje a quien oyó hablar, esto no pasa de ser un fruto de la fantasía reporteril.

En París se halla el administrador general de la «Fox-Film Corporation» para estudiar varios proyectos con el delegado de la casa, en Francia, M. A. Carlos. Entre otros asuntos trataron de llevar a la encantadora Pearl White como protagonista del popular poema cinematográfico de Pierre Souvestre y Marcel Allain titulado *«Fantomas»*.

Terminada su misión, M. A. Carlos marchará a los Estados Unidos, después de visitar con M. Sheehan algunos países europeos.

Cupido hace de las suyas

Indudablemente este diosecillo regordete y fresco se preocupa de todo. Ahora le ha dado por lanzar sus flechas contra los corazones de las estrellas cinematográficas. Ellas, que tantas veces se casaron en película, lo toman en serio gracias a los flechazos de Cupido y ya tenemos en perspectiva una deliciosa serie de *luceritos* de carne. Empieza el desfile nupcial por la famosa Theda Bara, enlazada en Nueva York con el empresario de teatros, Tom Bodkin; Constance Talmadge se dispone a hacerlo con Irving Berlin, conocido inventor, y Clara Williams acaba de casarse con Reginald Barker, uno de los directores de la casa Goldwyn.

Si siguen así, acabarán por ser todos los artistas del film, poco más o menos, parientes.

¡Que aproveche!

ESCUELA DE ARTE CINEMATOGRAFICO

DE LA INTERNACIONAL FILM

Director gerente: L. PETRI, Calle S. Pablo, 10, 3.^o - Barce'ona

Directores femeninos

La lista de directores cinematográficos ha aumentado considerablemente con el bello sexo. Además de las muy famosas Ida May Park y Lois Weber, figuran ahora la señorita Lillian Gish, célebre artista americana muy conocida por sus trabajos en varias películas del famoso Griffith.

Nuevamente, la señora Rufent Julian, conocida bajo el nombre de Eloie Jane Wilson, está dirigiendo una

película, *«Joya»*, de la casa americana «Universal» con Edith Robert de protagonista.

Nos parece muy bien eso de las directoras femeninas. A nosotros todo lo femenino nos pirra.

La marina y el Cine

Reconociendo la utilidad práctica del film, el gobierno inglés se propone establecer una sección de cinematografía cultural marítima. Esta sección tendrá una organización especial con personal propio como empleado del Estado. Se impresionarán toda clase de cintas en relación con la vida marítima. Los ingresos serán repartidos entre el tesoro del Estado y la Junta de sport de la marina.

La cabellera de Earle

La famosa estrella inglesa Josefina Earle ha descubierto que la luz de los arcos voltaicos hace daño al pelo.

Como su pelo es precioso, pensó: «¡La luz toma el color, pues para que no me tome el pelo, lo aseguro!»

Y, sin pensarlo más, ha asegurado su cabellera en una cantidad fabulosa y así, si la luz hiciese una de las suyas, le quedaría el consuelo de los dollars. Algo es algo.

Norma Talmadge en la Habana

Esta hermosa y simpática artista americana se encuentra en Cuba y, según leemos en una revista, se propone filmar allí varias cintas en compañía de su linda hermana Constance.

Encantada ha quedado de la Habana y, acertadamente, piensa tomarla como escenario. Así es que pronto podrán ver los admiradores del arte mudo el ideal contraste que formarán la exuberante belleza tropical de Cuba con las armoniosas figuras de Norma y Constance, como dos divinas musas de la cinematografía.

Novedades americanas

Según leemos: Cliff Smith dirigirá las películas Tom Mix.

Bobby Verno está anunciada en las de la Fox en la serie cómica *«New Christie»*.

Shirley Mason también ha ingresado por largo tiempo en la Fox. Esta artista es hermana de Viola Dana.

«El alma de las montañas» es la nueva creación de Mary Pickford.

En la cinta *«El supremo enigma»* trabaja Griffith con Lilian Gish y Robert Harrón.

Una de las direcciones de la casa Goldwyn tiene por jefe a Tom Mills.

Con el nombre de *«Picadilly Jim»* se ha filmado una cinta en la que figura George Bunny.

El pugilista inglés Jimm Wilde trabajará en una cinta especial.

Una película interesante es *«Cuando las nubes se desgajan»* por aparecer en ella una ciudad arrasada por las aguas y ser protagonista Douglas Fairbanks.

Con la casa Goldwyn ha prorrogado su contrato Mabel Normand.

Benny Leonard, conocido pugilista, trabajará en una cinta de 15 episodios.

En las películas en que figure H. B. Warner, estará la dirección a cargo de Henry King. Finalmente, Made Ennas, actuará en cinedrama, fotografiado a colores.

El color de los ojos y las estrellas

En una revista americana leemos esta curiosa estadística. Los ojos azules tienen poca representación en la cinematografía. Las principales estrellas como Pauline Frederick, Madge Kennedy, Mabel Normand y muchas otras tienen hermosos ojos color castaño. Geraldine Farrar los tiene de un negro tan intenso que sólo al azabache pueden compararse. Los bellos ojos verdes como el mar brillan esmeraldinos en los lindos rostros de algunas princesas del film; en

cambio, los ojos azules, los dulces ojos color de cielo no tienen apenas representación en el arte de la pantalla.

¿Será que ese amable color pasó de moda? Esto no lo dice la curiosa estadística, pero como todo pasa, lo suponemos nosotros.

La figulina viajera

La bella artista Mary Pickford, como ya anunciamos, está terminando los preparativos para su proyectado viaje alrededor del mundo; dice que este viaje ha sido la ilusión de toda su vida. Acompañada por su madre y las primeras artistas de su compañía, se propone aprovechar el viaje llevando a cabo la confección de algunas películas.

La linda muñequita sabe unir al arte el negocio, pues, indudablemente, serán de óptimos resultados estas deliciosas aventuras de Mary.

Sus paisanos gozarán lo indecible cuando la graciosa estrella, a su vuelta, les relate, con la ingenuidad que le es peculiar, las múltiples aventuras de que seguramente será protagonista.

Mucho nos alegraríamos que esta hermosa artista se acordase de nuestra España para tener la satisfacción de estrechar su mano y escuchar su galana charla.

Los artistas amarillos

El famoso artista japonés Sessue Hayakawa y su esposa Tsuri Aoki, también muy conocida estrella, se proponen visitar a sus padres el verano que viene, y

están por eso muy ocupados preparando varios interesantes films que circularán por el mercado mientras ellos gocen los encantos del bello país del Sol naciente.

La sirena del cinematógrafo

Annette Kellermann, la famosa «Hija de los Dioses» y diosa de los mares, cambia de papel y prepara una grandiosa producción en la cual aparecerá como artista de emoción y maestra en la vida real, en su rol de protagonista.

Sentimos que el bello cuerpo de Annette se envuelva en ropajes, por lindos que éstos sean. ¡Son tan delicadas sus divinas formas!

Tih-Minh

Con gran éxito se ha estrenado en el «Cine Monumental» la magistral cinta en series «Tih Minh» de la casa Gaumont, en la que actúa como protagonista el genial actor René Cresté.

Kinematograph Weekly

Por mediación de su representante en España, señor L. A. Gorgas, recibimos el anuario cinematográfico *Kinematograph Weekly 1920*, obra curiosísima por los interesantes datos y la relación de estrenos, artistas, editores y asuntos cinematográficos en general. Felicitamos a la casa editora lo mismo que a su representante por lo mucho que ha mejorado, en todos sentidos esta gran obra.

DESDE LA CORTE

NOTAS DE LA SEMANA

Poco tenemos que decir esta semana en cuanto a presentaciones.

La huelga ferroviaria, entorpeciendo las comunicaciones, ha hecho que los alquiladores establecidos en Madrid no hayan recibido a tiempo el material de Barcelona, y que, por tanto, las pruebas hayan sido suspendidas en casi todas las casas.

Ernesto González y Vilaseca y Ledesma sí las han tenido.

El primero pasó el lunes «Gloriosa aventura», película interpretada por Mae Marsh, y que ha gustado mucho al público al ser proyectada esta misma semana en los salones «Royalty», «Ideal» y «Madrid Cinema», y «La elegante Annie», una cinta de la «Select» hecha soberbiamente por Norma Talmadge, de argumento vibrante y original que nos hace ir de sorpresa en sorpresa por el inesperado rumbo que a cada paso toman las cosas. Las dos tienen muy buena fotografía y presentación muy adecuada.

En la sala de Vilaseca y Ledesma, el sábado, vimos «La mancha original», excelente producción como argumento, presentación, fotografía e interpretación. Es realmente una buena película que interesa y merece plácemes por su acertadísima ejecución. «Comprada y pagada» es una feliz creación de Alicia Brady. Tema interesante, dramático, con acertadas pinceladas cómicas, puesta escénica lujosa y ejecución esmeradísima por parte de todos los que secundan a la joven estrella. «Fortuna de Colette» y «Los dos rateros», son dos cintas cómicas de acción graciosa que seguramente alegrarán la vida al respetable.

Tal es, dicha a grandes rasgos, la impresión que tenemos de las películas que se han probado esta semana.

* * *

Con motivo de la proximidad de las fiestas de Semana Santa las producciones sacras han sido los principales acontecimientos durante estos últimos siete días en los salones «Príncipe Alfonso», «Cinema X» y «Cinema España».

«La víctima o secreto de confesión», una gran pelí-

cula por todos conceptos, ha sido proyectada con gran éxito en el «Príncipe Alfonso» y «Cinema España», y «Christus» en el «Cinema X», con la favorabilísima acogida que tuvo el año pasado por esta época.

Para completar el programa en los dos primeros se han pasado «El príncipe Lucero», lindo cuento interpretado exclusivamente por niños, «El amor vuelve», «La tragedia del coche de punto», y en el último «Dóllares y francos».

La empresa de «Royalty» y «Madrid Cinema», y la del «Ideal», han formado esta semana sus programas a base de la Kennedy, Mae Marsh y Polo: la primera en «La novela de su amor», la segunda en «Gloriosa aventura» y «Cautiverio de Bárbara», y el último en el séptimo capítulo de sus interesantes «Aventuras». También han pasado «El incendiario», de la Ambrosio; «Constantinopla», panorámica; «Pequeña familia» y «No hay que apurarse», cómicas.

«Gran Vía», «Doré», «Proyecciones» y «Flor», han combinado también buenos carteles.

Y, por hoy, nada más.

CARPRA.

Servicio rápido y económico para el transporte de películas

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895
Importación :- Exportación :- Tránsito

ENRIQUE ARGIMÓN

Ancha, 29, pral. - Tel. A. 1370 - BARCELONA

PORT-BOU - CERBERE

DIVORCIO DE CHARLES CHAPLIN

La tristeza del rey de la risa

Las últimas revistas llegadas de Norte América publican caprichosos artículos sobre el probable divorcio de la estrella del cine Jewel Mildred Harris y Carlitos Chaplin. Cada uno da su opinión más caprichosa, pero la que parece más acertada es aquella que dice del modo más elocuente y más sincero que Mildred Harris se queja de la tristeza enorme de su marido, que terminaría por ponerla neurasténica.

Efectivamente, parece que Carlos Chaplin, el rey de la risa, como se le llama, el soberano de la piruetas, creador de esos enormes pantalones y de esos botines kilométricos, es intimamente un melancólico, un soñador, un patético.

Comprendemos que nuestros lectores, especialmente, abrirán la boca de asombro y de sorpresa. Carlitos Chaplin, en particular, se alisa el pelo hasta no dejar libre ninguno de esos rizos rebeldes, que casi no entran en su bombín de cómico. Carlitos Chaplin tiene una cara de niño triste y descontento; no asiste a reuniones ni a teatros y le da por pasear solo en su automóvil por los sitios más apartados. Es, además, una cosa horrible, para las mujeres: miedoso, horriblemente miedoso, tanto que se impresiona hasta de una rata y no es capaz de matar una mosca.

PRESENTACIONES

JULIO CESAR S. A.—«El collar de esmeraldas», magnífica cinta de 1.850 metros de la marca American Film Co., de Chicago, creación de la gentil artista Mary Miles Minter.

Encantados quedamos después de la proyección de esta hermosa cinta, en la que palpitan al unísono, el amor y la tragedia unidos también al más fino humorismo.

JULIAN AJURIA.—Invitados por dicha casa asistimos en el Salón Cataluña, al estreno de las cintas «A las mujeres», interpretada por los famosos artistas Elliot Dexter y Theodore Roberts y «A los hombres», por Gloria Swanson y el mismo Dexter, ediciones de la casa Aircraft Picture Corporation, de New York. Un verdadero triunfo.

De un fondo moral exquisito, son estas dos cintas dos joyas de la moderna cinematografía.

Una vez más quedan estos geniales artistas a la altura que merecen. Cuantos elogios se hagan son pocos, para quienes tienen un nombre bien ganado. Todo es genial en estos dos films, desde la *mise en scène* hasta el más pequeño detalle.

En la primera de estas cintas aparece como en sueños un rincón de la maga Venecia, la policroma ciudad de los *Dux*, y las góndolas como cisnes y las románticas mascaradas.

Felicitamos a la casa Julian Ajuria y deseamos que siga mandando obras de tan puro arte como estas.

Mildred Harris no pasa por ello y lo manifiesta violentamente.

—Yo no quiero un hombre que llore siempre y que no sepa defenderme en un momento de apuro: sobre todo, lo primero; en cuanto a lo último, no me importa tanto, pues sería capaz de defenderlo yo a él, si llegara el caso.

Así se lamenta la bella artista, que parece quiere llevar su queja a los tribunales.

La cosa será sonada pero fácil. Carlitos no tendrá valor para contrarrestar a su esposa, que, contraria a esas mujercitas suaves y dulces que interpreta, es nerviosa, alegre, vivaracha como una collera de cascabeles, y como estas cuestiones del divorcio son tan fáciles de resolver en el Norte, todo se reducirá a cuatro papeles anulados.

Mildred Harris saldrá del palacio de justicia con aire de gran vencedora, y a Chaplin tal vez se le ocurra desmayarse. Por otra parte, eso traerá como consecuencia, una avalancha de declaraciones amorosas a la interesante artista, más interesante que nunca, para su legión de admiradores, después del divorcio.

No puede ser de otra manera

El papel vuelve a ponerse por las nubes. Además de lo difícil que es encontrarlo cuesta un sentido. Los materiales de impresión, los periódicos, todo, todo, está a la misma altura. Los periódicos de la calidad del nuestro, que viven del público expresamente, no pueden en modo alguno seguir vendiéndose a 10 céntimos porque la venta de cada ejemplar, lejos de un beneficio, nos representa una pérdida y esta pérdida, dada la importancia de nuestras tiradas, se hace cada número más considerable.

Bien a pesar nuestro, y como único remedio, nos vemos en la precisión de aumentar, desde la próxima semana, a 15 céntimos el precio del número y a 8 pesetas la anualidad de suscripción.

Nuestros lectores recordarán que una vez, durante la guerra, también elevamos el precio, y recordará asimismo que en cuanto nos fué posible y aun perjudicándonos mucho volvimos a rebajarlo.

Esto les demostrará la necesidad de esta nueva subida y hará, sin duda, que no nos deje de corresponder con el mismo favor que hasta ahora ha alentado nuestros esfuerzos por servirlo.

Y nosotros, a nuestra vez, procuraremos no interrumpir la serie de mejoras que venimos estableciendo poco a poco y hacer que, aun pagando 15 céntimos, sea esta revista, como hasta aquí, la preferida de cuantos se interesan por las cosas de la cinematografía.

MANUFACTURA CINEMATOGRÁFICA OLIMPIA-FILMS

Admite toda clase de encargos para
la edición e impresión de películas

Oficinas:

Diputación, 278 bajos
Teléfono 4984 A.

Barcelona

"TERESA"

ONE - STEP - RAG

Música del Maestro Luis Badosa

ALLO MODTO

mf

p

RI S hasta y sigue

ALLO

Grandioso

D.C.

Paul Izabal
Sala EOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios
y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA & ABONOS

Central Paseo Gracia, núm. 35. Sucursal: Buensuceso, núm. 5
Fábrica Provenza, 362. - BARCELONA



LEDA SIN CISNE

Gran creación cíntica de LEDA GYS

Como sobre un cielo estival, diáfano y puro cual ensueño de virgen, surge inesperadamente la tormenta en el seno de unas nubecillas blancas que semejan inofensivos girones de bruma, así, de un modo inesperado, sorprendente, fulminó el chispazo trágico en el cielo de ventura de Leda. Su padre, apremiado por deudas enormes, vendió sus inmensas propiedades, sus caballerizas, llenas de soberbios ejemplares de raza, todo, en fin, lo que constituía su vivir esplendoroso, de magnificencia insultante... Leda, atenta sólo a brillar, a producir en torno de ella la admiración envidiosa de las gentes, no advirtió como se iba preparando este gran desastre económico que asombró a todo el mundo, excepto a los acreedores y a los pocos íntimos que asistieron a su rápida elaboración.

El intermediario de estas ventas, con las que inútilmente se aspiró a conjurar la bancarrota, fué Laurent, un alma podrida, incapaz de todo lo que fuera una acción noble; un hombre de corrección exquisita, de sonrisa atrayente, de innegables dotes de sociabilidad, pero con el pecho cerrado a todo sentimiento generoso, si éste había de ser obstáculo a su idea obsesiva: la riqueza, alcanzada por no le importaba que medios.

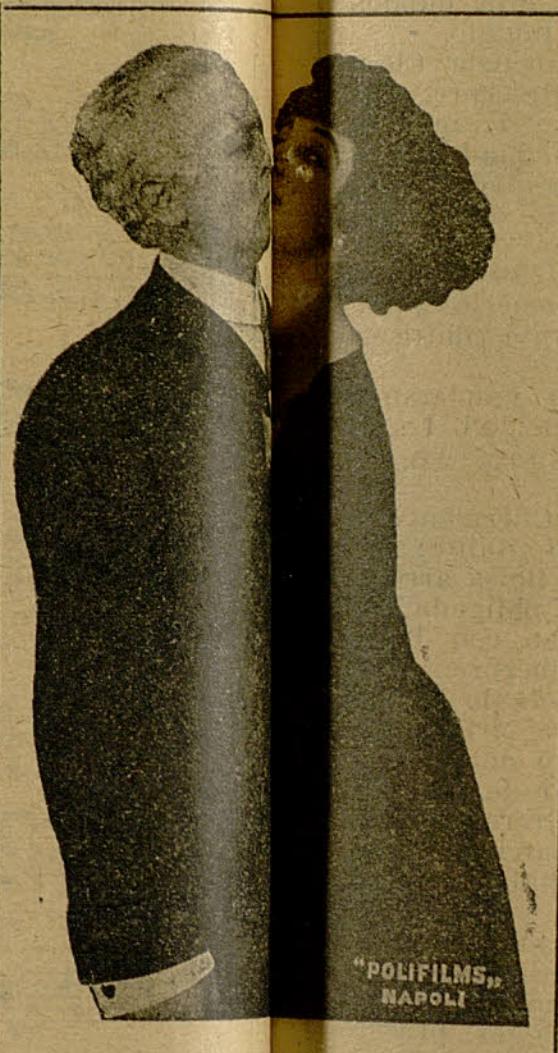
Volvía Leda de su diaria excursión en su caballo favorito, cuando vió el éxodo triste de su opulencia, que se iba para no volver. Aquel paso brusco de la luz a la sombra, del bienestar a la miseria, estuvo a punto de enloquecer su cerebro, y en su alma se hizo un fondo de amargura, de escepticismo, de misantropía... Del naufragio de aquella grandeza se había salvado una alhaja de gran valor: un anillo de Leda. El padre, en quien la desgracia segó las fuentes de la ternura y del amor, arrancó la joya de los dedos de su hija, violentamente, con la misma saña con que un ladrón despojara al primer transeunte; y ella, nublada la razón por los rigores de la suerte maldecida, rasgó todas las galas que habían vestido, como regio marco, su belleza codiciable.

Un día, al entrar en su casa, recibió Leda una noticia dolorosa: su padre, acusado de estafa, había sido preso, y los restos del mobiliario espléndido eran embargados para responder de una cantidad reclamada judicialmente. Sola y pobre, Leda se halló en el mundo a merced del primero que quisiera abusar de su indefensión. Y pensó en la muerte... Entonces Laurent, que había visto en Leda valores cotizables en el mercado de los encantos femeninos: (belleza, juventud, espiritualidad), la obligó a asomarse a la vida, haciéndole el relato tentador de los triunfos a que podría aspirar su hermosura.

De nuevo apareció Leda en el alto mundo, acompañada de Laurent, que oficiaba cerca de ella como tío y tutor. Sus seducciones infinitas hallaron pronto una numerosa corte de adoradores; para todos tenía ella una frase amable, un gesto alentador, una sonrisa prometedora... ¡para ninguno tenía amor! Había, aprendido a esgrimir, sin peligro para su corazón, el arma de la coquetería; dominaba el secreto de jugar con las pasiones, sin dejarse invadir por ellas... En esta estrategia, con vista a las ajenas fortunas, era Laurent su guía tenebroso, como era también la voluntad férrea, domadora de rebeldías...

Entre los muchos solicitantes del tesoro de Leda, hubo uno que comenzó a merecer atención: el conde Pablo de Villarrosa, poseedor de una fortuna casi fantástica y de un amor inmenso; pero el amor no entraba en los juegos de Laurent, sin embargo, quiso que siguiera viviendo el impuso la vida, no como una gracia, sino como condena inexorable; y se la impuso por mediación de Villarrosa, valorada en un millón de euros; pero no recibió el anhelado premio de su liberación. Un día, en un paseo en auto, acompañado de Laurent y de Leda, fué el aristócrata víctima de un accidente fortuito... Y se encontró destrozado el coche, el cuerpo del conde inerte en el fondo de un barranco. Sobre esta muerte, extendía el misterio un velo impenetrable.

Mientras tanto, Leda y su consejero llevaban vida fastuosa en la estación termal a que se retiró después del trágico fin del conde. El documento de la muerte del conde Pablo fué la llave con que Laurent abrió de par en par las cajas de los prestamistas y les facilitaron cuantiosas sumas a precio de usurarios; pero también fué origen de sospechas muy fuertes: los de su complicidad en la muerte del conde Pablo, y no podía huir. La revelación sorprendió a Leda; el odio contra Laurent, incubado en su alma desde aquella fecha sombría, adquirió trágicas proporciones; y, pensando que no le quedaba esperanza, para huir del malvado, que refugiarse



ció dos procedimientos judiciales simultáneos: uno para deducir responsabilidades criminales en el accidente automovilístico que acabó con la vida del conde, y otro para lograr la nullidad de la cesión que éste hiciera de sus bienes en favor de Leda.

No inquietó a la víctima viviente de la codicia de Laurent la idea de volver de nuevo a la miseria; así como así, repugnábale el brillo de su existencia mantenido con un capital que olía a sangre, a infamia, a crimen... Además, a su alma había llamado el amor. Uno de los prestamistas que contribuían a sostener su opulencia, tenía un hijo, Mario, perfecta encarnación de la hermosura varonil, que encendió en el pecho de Leda una hoguera de pasión, sólo comparable a la que consumía la vida de Hugo, un joven pianista que sintió deslumbrados sus ojos y herido su corazón por la belleza de la virgin deseable, hasta el extremo de convertir la imagen de Leda en única ilusión de su alma, el amor de la adorada en suprema aspiración de su vida... el nombre de ella en plegaria de sus labios...

Leda se entregó al amor de Mario con fiebre, con locura; pero un día, un triste día en que los segundos fueron eternidades

se en el no sé, partió hacia el mar, alejóse de la costa en una barca... y se hundió en las olas.

Un hombre acudió en auxilio de la suicida... y la salvó. Era Hugo que, huyendo del mundo de los humanos, pasaba las horas junto al mar, a solas con el dolor de su pasión desdenada; Hugo que, de hinojos ante Leda, entonó una vez más el ritornel incansable de su amor, que era congoja en su voz suplicante: «¡Yo te amo, Leda, yo te amo!» Y la gratitud de Leda al que le había devuelto la vida, dijo la frase que abría al infortunado sin esperanza un paraíso de ventura.

Si embargo, la pasión no había puesto en los ojos de Hugo su venda cegadora. Bien pronto se convenció el elegido de que Leda no le amaba. No se estremecía la carne de ella al contacto de él, a sus caricias de fuego, ni llameaba en sus pupilas el deseo incontinente; querían reír sus labios, y se plegaban en un ricote de dolor... No era amor el de Leda, era piedad!

En un concierto de música clásica, Leda tomó asiento junto a un joven desconocido, en quién despertó su belleza una curiosidad admirativa. El escultor, Deseado Moriar, observando a hurtadillas a su vecina genial, evocó en la pureza de su línea modelos de la estatuaría clásica. A propósito del programa musical, cambiaron algunas frases entre el artista y Leda; y a la terminación del concierto, Deseado se llevó un anhelo extraño en el alma. Vuelto a su casa, el artista buscó entre las Ledas mitológicas, inmortalizadas por el arte del pincel o del buril; y halló en la Leda de Ammanáto un perfil semejante al de la divina desconocida, que había despertado en él un sentimiento de dulce inquietud, preludio de amor.

Leda y Deseado volvieron a verse; y, dejando hablar a las almas, convinieron en ser amigos; nada más que amigos.

(Continuará.)



ARGUMENTOS CORTOS

El amante de la luna

(Continuación)

El frío de mi buhardilla hacia más espantosa la miseria... Caí enferma y fuí llevada al hospital, para, al salir, no encontrar casa donde guarecerme. Vino la noche y, cuando me hallaba en la mayor desolación, un joven



desconocido se acercó a mí: era Jorge; él me recogió, afligido de mi suerte, hizo de mí una mujer, educó mi voz y llegó a ser una notabilidad en el arte; pero sobre todas las cosas, le amaba a él, a él solamente, ¡era mío! Me lo arrebatan y... loca de dolor, hice lo que hice.

La interesante historia de la joven, hace revivir en la mente del viejo loco el recuerdo de su hija; otra tragedia que envuelve su vida de misterio.

Afortunadamente las heridas que recibió Jorge, por mano ignorada, no han sido de fatal desenlace. En la casa de campo, convalece de sus heridas al cuidado de la señora Chermont y de la encantadora Emelina. Un día, decidida a revelar la verdad, la hija confiesa a la madre su amor; ella no podrá ser feliz sin la preciada vida de Marcelay.

El banquero Riberpré pasaba en París por uno de los hombres más afortunados en la Bolsa. Camila, su antigua amiga, le había esclavizado a su maléfico dominio, anulando en absoluto su voluntad. Así esperaba la mujer perversa el desenlace de la historia.

Durante el tiempo en que la gravedad retuvo a Marcelay luchando con la muerte, Clarette ha sido la compañera del hombre misterioso en su cabaña; pero, lejos ya la gravedad, para olvidar sus penas, para ocultar su dolor, la artista privilegiada huye de allí a ocultar su desgracia en el claustro, lejos de los hombres, donde las dichas de una vida tranquila, borren el recuerdo de su corazón cuya llaga se extinguirá poco a poco. Antes de partir, y durante la ausencia de Creps, le escribe una carta notificándole su decisión, y le deja un pequeño recuerdo para que no se olvide de la mujer que sufrió tormentos de infierno en su corazón. Se trata de una medalla que, desde su infancia, ha llevado pendiente de su cuello por una cadena. Sin duda era de su madre.

Cuando, de vuelta a la choza, Creps lee la carta, y ve el medallón, su asombro no tiene límites. Aquella muchacha abandonada del destino, sin familia, es su hija, la que busca hace tantos años.

La convalecencia de Marcelay ha llegado a feliz resultado. Jorge cree llegado el momento de confesar la verdad, pedir a la madre el consentimiento para casarse con Emelina;

pero el destino, siempre cruel, se ceba con los buenos, con los libres de culpa. La señora Chermont confiesa la verdad, la horrible verdad que ha ocultado tantos años: su matrimonio con el banquero Riberpré, su abandono, la miseria, pero el momento crítico del porvenir de su hija ha llegado y es preciso jugarse el todo por el todo. El banquero no podrá negar nunca aquel enlace que une a dos almas para siempre.

Clarette, con la ayuda de un venerable sacerdote, lejos del bullicio del mundo, en una escuela de niñas, se dedica a proteger a los huérfanos, a los menesterosos, a olvidar. Su padre, el amante de la luna, ha emprendido la ardua tarea de encontrar a su hija aunque para ello tenga que revolver el mundo.

Algunos días más tarde, Clemencia Chermont se presenta al banquero Riberpré, después de diez años de ausencia y le implora el sí que ha de hacer la felicidad de su hija; pero un padre, siempre es padre. Consiente en ello con la condición de verla como amigo solamente sin revelar una palabra de la terrible verdad. Un grito de su corazón, lleno de ternura, no puede contenerle, y padre e hija se estrechan fuertemente contra su corazón.

En la vida de Jorge Marcelay empiezan a fulgir los aureos rayos de la felicidad. La señora Chermont quiere revelar a Jorge su historia, su pasado.

A los veinte años Clemencia Chermont era la prometida de Roger de Clarifontaine; próximos a casarse una jugada de Bolsa arruinó al señor de Chermont, viéndose obligada Clemencia a romper el compromiso con Roger para unirse con el banquero Riberpré... Esta unión, este sacrificio de Clemencia lo ha motivado el dinero. Muerto el padre, el banquero comenzó su vida de disipación y de vicio.

Para olvidar sus penas, Roger de Clarifontaine, se casó con una aventurera llamada Camila, que le arruinó y le abandonó luego. Tiempo más tarde se supo que había perecido en un naufragio.

Madame Chermont, desde la muerte de su padre, ya no fué feliz en su matrimonio, y Camila, la mujer perversa, la que había hecho la desgracia de su novio, Roger, procuró envolver al banquero entre sus redes... Desde aquel día, Clemencia se retiró a Corbeille con su hija y allí vivió hasta la fecha del comienzo de esta historia.

AVISO A NUESTROS LECTORES Y SUSCRIBTORES

desde el próximo número, "EL MUNDO CINEMATOGRAFICO" (Edición popular) costará 15 céntimos y la suscripción 8 pesetas anuales.



Camila, la vil aventurera, y el despechado Monvillars, se han unido para proceder contra la señora Chermont y Emelina, con el único objeto de apoderarse de la fortuna del banquero, que se les escapa de las manos.

(Continuará)

Ley de herencia

(Continuación)

—Esta revelación ha servido para que la compañera con toda mi alma... Ahora la quiero más todavía:

Y se señala la fecha de la boda, sin que nadie más que su padre se dé cuenta del dolor inmenso que guarda Clara en el fondo de su alma.

* * *

Pocos días antes del señalado para la boda, el doctor Castellí tiene una entrevista con Salviati, y en ella se acuerda decir claramente a Thea toda la verdad amarga de su nacimiento, para que luego, con las formalidades legales que hay que llenar, no lo sepa de un modo brusco e inesperado.

La revelación dolorosa cambia por completo el carácter de Thea. En la soledad de su habitación, ella piensa una y otra vez en aquel secreto que había sido guardado tan cuidadosamente, y parece que toda su alma se rebela contra su vida de pureza y de bondad.

No puede, no quiere seguir viviendo noblemente, santiamente. Toda su vida de antes está truncada por la terrible revelación. Y es como si la voz opaca de sus padres le ordenase continuar la vida de ellos, con sus vicios y sus maldades...

* * *

Aquel mismo día, antes de conocer su desgracia, un acontecimiento al que no había dado importancia, turbó por unos momentos la calma de su espíritu. El conde de Trevi, un joven apuesto y vicioso, a quien sus aventuras amorosas habían bautizado con el nombre gallardo de «Don Juan moderno», rondaba sin cesar la casa del doctor Castellí, desde que una vez había visto a Thea. Y aquel día, viendo tal vez una llama de deseos en los ojos de la huérfana, había hecho llegar hasta sus manos una carta sentimental en que le pintaba su pasión y le prometía una vida de lujo, de continuo orgía a su lado, alejados por su amor de los prejuicios sociales.

(Continuará)



LA FLORIDA

Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

Eugenio Sarrá

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 — Apartado Correos 239 — Teléfono A. 2231

Ventas al mayor y detall — Extensísimo surtido del artículo y objetos
anejos al mismo — Esmero — Seriedad — Precios ventajosísimos

CAROLINA INVERNIZZIO

EL BESO DE UNA MUERTA

137

XI

—Cercá de diez años há, me encontraba con mi padre en Java, que como sabes, es una de las mayores islas del archipiélago de la Sonda. Mi padre había sido llamado allí para recoger la herencia de un pariente suyo, gobernador de la isla, y como sabía que yo era apasionado por los viajes, me llevó consigo.

«Pero así que llegamos allá, mi padre casi se arrepintió de su condescendencia, porque supo que el clima de aquellos países era malsano y pestilencial para los europeos.

«Mas yo no pensaba en ello. Era tan feliz admirando aquellas vastas selvas vírgenes, donde las plantas trepadoras suben con los árboles a una inmensa altura, y viendo de cerca el «tumenapé», el «bambú», el «tambaloni», todas aquellas plantas en suma, tan preciosas y útiles, que en aquellos sitios vegetan copiosamente, en cantidad prodigiosa.

«Mientras mi padre se ocupaba en liquidar apriosa y con furia sus negocios, y me entretenía en visitar el interior de la isla.

«Un día, pasando por delante de una cabaña de indígenas, que están construidas con bambú recubierto de tierra y se levantan a tres o cuatro pies del suelo, vi delante de la puerta dos niñas de ocho a nueve años, completamente desnudas, una de las cuales, aumbada boca abajo o con la cara vuelta al suelo, gemía sordamente bajo los golpes de un agujón de madera con que su compañera se gozaba en herirle las espaldas.

«Movido de compasión por la pequeña víctima y de cólera por su cruel y precoz verdugo, le arrebaté de las manos el agujón y con voz severa, dije indignado:

lencia de su carácter, de haber provocado y aceptado un duelo con un duque.

El pensaba en Clara... Clara, que llena de confianza, de amor, le esperaba, y a la cual había prometido regresar a casa más pronto de lo acostumbrado.

¿Cómo ocultarle el suceso ocurrido?

En el estado en que la joven esposa se encontraba, hubiera sido un golpe terrible la noticia de su duelo.

Guido maldecía el encuentro de Nara.

—No debiera de haberme expuesto por semejante criatura, pero yo no he defendido a la bailarina, he defendido a la mujer. ¿Podía dejarla impunemente insultar? Maldición sobre el duque.

Guido a duras penas podía reprimir la rabia, el despecho que sentía, y no se calmó hasta que el carro llegó a la puerta del palacio del marqués de Chartre.

Por fortuna el marqués estaba en casa. Apenas le fué anunciado el conde Guido Rambaldí, lanzó una exclamación.

—Hacedle pasar en seguida—exclamó.

Y apenas el joven entró en el salón, corrió a su encuentro y le estrechó las manos con efusión.

—¡Por fin!—dijo.—Crees ya que te hubieses olvidado de tu antiguo amigo. Los esposos son siempre egoístas.

—No has querido que te presentase a mi mujer—repuso Guido enternecido ante aquellos transportes afectuosos.

—Quéquieres... me conozco, he visto una sola vez a tu mujer contigo en el bosque... y me ha electrizado. ¡Qué ángel! ¡Qué divina criatura! Deja que te dé la más cumplida enhorabuena y escúchame un consejo: no la presentes jamás a ninguno de tus amigos, ni aun a los más sinceros y a los más afectuosos par tí como lo soy yo, porque

La noche del 24 de abril

(Continuación)

Ante este grosero insulto, ella se fué a sus habitaciones, cogió todas sus alhajas y volvió al despacho, arrojándoseles despectivamente al rostro.

En su *boudoir* echó de ver que entre las alhajas estaba la tabaquera de Richard, y fué otra vez al despacho; pero ni su marido ni las alhajas estaban allí. Entonces, decidida a romper para siempre con un hombre que de tal modo hería sus sentimientos, metió algunos objetos de su uso en un maletín y se marchó de su casa con el propósito de ponerse bajo el amparo de Richard, del hombre que ella sabía que la amaba; pero antes de llegar al puerto donde él debía embarcarse fué detenida en el tren.

* * *

Richard leyó en los periódicos la situación angustiosa de la señora Vivián, y acudió en socorro de la mujer amada; pero él también fué preso.

Cuando el comisario escuchó las explicaciones de la señora Vivián, lo hizo con cierto escepticismo, pero no dejó de impresionarle el acento de sinceridad con que la señora Vivián relataba su odisea. Tomó, pues, el asunto por su cuenta, y una falda desgarrada, los

celos de la doncella, el amor de otra mujer y otros hechos bien estudiados por el comisario, le ponen en camino de la verdad.

Preso el criado sobre el que recaen las sospechas, éste se declara culpable y confiesa que la noche del 24 de abril, al entrar en la habitación de su amo, le encontró muerto, sosteniendo entre sus manos crispadas ricas alhajas; él se apoderó de ellas y las ocultó en el jardín, dentro de una maleta.

La autopsia confirmó que el banquero había muerto a consecuencia de la rotura de un aneurisma.

La señora Vivián y Richard fueron puestos en libertad, que tenía para ellos el doble valor de ser un acto de justicia y un punto de partida para su felicidad.

La cualidad principal que distingue esta película es que, además de ser interpretada por una actriz del mérito de Thea, el asunto despierta desde las primeras escenas un interés vivísimo. Durante un gran espacio de tiempo, el público, intrigado por la situación de lo que tiene todas las apariencias de un crimen pasional, sigue con creciente afán la acción, hasta que el desarrollo de la obra le aclara el misterio que se desenvuelve ante su vista.

La noche del 24 de abril será una película de esas que se llaman de público, que acreditará el acierto en la elección del material de «Julio César, sociedad anónima».

FIN

ACADEMIA CINEMATOGRÁFICA

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

GOMIS, 84

Enseñanza completa del arte mudo, única casa con aparatos, guardarropía, atrezzo, armería, etc.

PRECIOS MÓDICOS

HORAS DE 3 A 8

138

CAROLINA INVERNIZIO

junto a aquella espléndida criatura no es posible garantizar el no perder la cabeza y olvidarse de la amistad.

Guido no pudo menos de sonreir.

—Eres siempre lo mismo—dijo.—Sin embargo, yo me fío tanto de tí, que esta misma noche te presentaré a mi mujer.

El marqués se puso pálido y conmovido.

—No, te lo ruego, no...

—Pero ¿no comprendes que tengo necesidad de tí?

—¿Qué quieras decir?—exclamó con asombro el marqués.

—Sentémonos, te lo ruego, y te lo explicaré todo.

Y Guido, con voz alterada, refirió cuanto le había sucedido en el bosque.

El marqués habíase puesto serio y grave.

—Batirte por una mujer?—murmuró como hablando consigo mismo.

—Pero, no es por Nara por quien me bato, sino por defender el honor de mi patria, a la que el duque ha insultado.

El marqués continuaba triste.

—No importa, no hubiera querido ver mezclada una mujer en tu duelo con el duque.

—Pero ahora el mal ya está hecho y no hay remedio.

El rostro de Guido se serenó.

—¿Aceptas, pues, ser mi padrino?

—Si acepto?... Soy tuyos en alma y cuerpo.

—Gracias, Silvano, no esperaba menos de tí.

El marqués correspondió al apretón de manos de su amigo.

—Pero ¿cómo ocultar la verdad a tu mujer?—dijo tras algunos minutos de silencio.

Guido estaba pálido y temblaba de pies a cabeza.

—Sin embargo, es preciso—murmuró.—Clara es de una sensibilidad extraordinaria y en el estado

ESCUELA ESPAÑOLA DE ARTE CINEMATOGRÁFICO Y EDUCACIÓN DE POSE PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, 6 (Plaza del Regomir) de 6 a 9

ESTA Academia no hace películas pero proporciona trabajo a sus alumnos y alumnas más aventajados

EL BESO DE UNA MUERTA

139

en que se encuentra, la consecuencia de un duelo podría serle fatal.

—Pobre mujer—murmuró emocionado el marqués.

Guido inclinó la cabeza para ocultar una lágrima.

—Y pensar que por causa de una... desgraciada—añadió el marqués.

—¿Tú también?—exclamó Guido alzando con vehemencia la cabeza.—Pero la voz pública dice que Nara hasta ahora se ha conservado honrada y que es siempre digna del universal respeto.

—¿Y lo crees tú?—dijo el marqués.—Nara es una mujer muy astuta, más astuta que un demonio, esa virtud feroz que afecta, la hace todavía más terrible. Tan sólo yo la he conocido, yo sólo sé el alma perversa que oculta bajo su rostro de esfinge. Oyeme: todo el oro de que Nara está cubierta, todos los homenajes de que está circundada, el respeto que algunos le tributan, no valen a purificar su alma, su cuerpo, que durante seis años se ha arrastrado en todas las suciedades del vicio y de la miseria.

Guido miró al marqués con espanto.

—¿Conoces tú la historia de Nara?—exclamó.

El marqués, que se había apoyado de codos sobre una elegante mesita, conteniéndose la frente con las manos, que trasudaban aquí y allí gotas de frío sudor, tuvo una risa convulsa, amarga.

—Sí, la conozco—murmuró,—y no quiero ocultártelo. Es preciso que tú sepas por qué despreciable criatura estás expuesto a sacrificar tu vida y quizás la de la noble y pura esposa que tan feliz te hace.

Guido no tuvo valor para responder.

El marqués, con una calma glacial que hacia sus palabras más terribles, más punzantes, continuó:

El Cine
y la moda

TRPOS DE PRIMAVERA

por
GABY

En medio del fárrago de modelos diferentes que nos traen las revistas de modas para esta temporada de primavera, y en medio de la diversidad de formas con que quieren renovar nuestro guardarropa, hay un traje *pequeño*, sin mayor transcendencia al parecer, que debe, sin embargo, preocupar de muy señalada manera a todas las que sepan y gusten una chispita siquiera de elegancias.

Es el «traje de la tarde», ese traje tan esencialmente *parisién*, hecho de jerga o de seda obscura, que se lleva para ir a cuerpo o debajo de un abrigo ligero según la temperatura.

Los últimos figurines nos traen este vestido hecho de una sola pieza con el cuerpo largo y una falda muy complicada, con la tela recogida delante y atrás envolviendo el talle y formando grandes *boucles* que se sueltan al andar sobre un fondo estrecho de la misma ropa.

Los cuerpos de estas faldas son absolutamente rectos alejándose mucho del talle y atados algunas veces, según el gusto de la que los lleva, por una cintura o por un simple hilo de cuero de dos tonos.

La abertura de estos cuerpos es muy nueva. La parte de abajo se abre en forma cuadrada casi hasta debajo del talle por el frente y por la espalda, vagamente disimulada por otro cuadrado hecho en seda de colores muy vivos o en *foulard* que armonice bien con el género.

Después de este vestido de lana se hace imprescindible el de *foulard* que impondrán de un momento a otro los primeros calores de este mes de abril que ha empezado con el Jueves Santo.

El *foulard* se permite más fantasías que nunca y nosotras lo apreciamos muchísimo porque no deja de vestir y es muy práctico al mismo tiempo.

Los colores más fantásticos han ayudado este año a tejer los *foulards* con los más imprevistos dibujos que llegan a desconcertar un poco en fuerza de separarse de los otros dibujos a que estábamos acostumbradas.

Este año se harán estos vestidos casi como los de jerga o lana, abiertos de igual modo y con el *organdi*, de deliciosas transparencias, como adorno predilecto.

Con esta novedad típica cambiaremos completamente las mangas. De manera que desistan de sus esperanzas las que piensan utilizar los vestidos del año pasado.

Las mangas son variadas hasta «lo infinito» y nos traen una línea más perfecta que aquellos otros pedacitos de mangas que a penas cubrían la espalda y dejaban vislumbrar en las playas y en el campo

los brazos de las jóvenes, más o menos bonitos, más o menos nacarados y no todas las veces en el secreto de las posturas sueltas, despreocupadas, bonitas y elegantes.

Ahora serán las mangas anchas de abajo, hechas de dos clases de género diferentes y algunas, si se quiere bastante largas para buscar el contraste con la falda.

Los efectos del linón, *organdi* o puntilla blanca vendrán a separar la tela del brazo desnudo, con lo que casi puede decirse que volvemos a las mangas de nuestras respetables abuelitas.

Cortas o largas serán—al menos por ahora—más lisas, si no anchas y *bouffantes*.

De forma que si se quieren usar los trajes de la temporada anterior habrá de ser a condición de variarles las mangas en absoluto... pero consúélense las que no puedan pasar por otro punto con la ventaja de que esto no es difícil del todo, por que como las mangas son diferentes del vestido la cosa no resulta muy complicada.

Lo que a mi gusto resulta poco recomendable por antiestético, son los vestidos tan sumamente cortos como nos los presentan actualmente, con una falta absoluta de proporción entre el busto y el talle, que cada día se alarga más y la falda tan pequeña por debajo de la rodilla, falda colegiala, cuyo infantilismo rompen, por lo general, la robustez de las caderas señalándose vigorosamente.

¿Quién será la elegante de veras, en medio de las que marcan con sus caprichos y preferencias, la pauta de la moda, que se atreverá a lanzar la falda o vestido, no mucho

más larga, sino proporcionada al conjunto de la silueta...?

Los dos modelos que presentamos a nuestras lectoras son prácticos y elegantísimos.

Al menos así nos lo parecen y deseariamos que a todas las que nos dispensan el honor de leernos les pareciesen lo mismo.

Que sí se lo parecerán. ¿Verdad?

GABY.

Correspondencia de Modas

Robira.—Mataró.—Los niños vestidos cortos.

Menedes Ruiz.—Ciudad.—Las ropas claras para playa.

C. Sánchez.—Madrid.—El color azul.

Rosita Mas.—Zaragoza.—Por carta no puedo contestar.



Modelo de traje en jersey de lana "rosa viejo" bordado con cordón de seda negra y si bajo de la falda y alrededores de las mangas con el mismo cordón en forma de galón, y de traje gerga marin con los lados plisados sostenidos por un capricho bordado, en encarnado y verde y pequeños botones de ese último color de arriba a abajo del delantero.

más larga, sino proporcionada al conjunto de la silueta...?

Los dos modelos que presentamos a nuestras lectoras son prácticos y elegantísimos.

Al menos así nos lo parecen y deseariamos que a todas las que nos dispensan el honor de leernos les pareciesen lo mismo.

Que sí se lo parecerán. ¿Verdad?

GABY.

Sydney lesionado

La pasada semana sufrió un accidente de automóvil, en los alrededores de Sitges, el prestigioso actor Aurelio Sydney, cudiendo la noticia por Barcelona en términos de gran alarma.

Por fortuna el accidente no tuvo la gravidad que hacían presumir los primeros rumores. Las heridas sufridas por el simpático artista al ser despedido del coche fueron pronosticadas como leves por el médico que le hizo la primera cura.

Nosotros nos apresuramos a escribirle una carta interesándonos por su estado y demandándole noticias directas para darlas a nuestros lectores y hemos recibido la contestación que copiamos íntegra después de traducida.

«Mil gracias por su amable carta. He padecido bastante del golpe en la cabeza, pero me encuentro mejor y espero poder reanudar enseguida mi trabajo en la Studio Films y dejar terminado «El león», dentro de unos quince días.

»Repite, querido amigo, mis gracias por sus deseos para mi pronta curación y con mis mejores recuerdos quedo siempre suyo affmo.

»AURELIO SYDNEY».

Celebramos cordialmente que la cosa no haya sido de mayor importancia y felicitamos al ilustre actor por haber escapado con tanta suerte de un accidente que por verdadero milagro no ha tenido peores consecuencias.

Correspondencia

L. A., Barcelona.—La dirección de Tom Moore es, Goldwyn Pictures, 16 East 42 nd. St. New York La de María Walcamp, Universal Manufacturing C.º, 1600 Broadway, New York. La de Mary Pickford, a su nombre, en Hollywood (California). Mary Pickford tiene 25 años.

Nick Kackter., Badalona.—No lo sabemos.

E. S., Tarrasa.—Diríjase a cualquier manufactura de Barcelona, que seguramente le contestarán gustosos.

Rodoffini, Barcelona.—La de Pearl White, a su nombre a Hollywood (California), y la de Tilde Kassay, a Caesar Film Roma.

M. G., Vigo.—Las siluetas de Eddie Polo, J. Warren Kéri gan, Grace Cunard y María Walcamp, aparecieron ya en varios números de esta revista, que tenemos a su disposición al precio de 20 céntimos cada uno. Sydney está casado La dirección de Antonio Moreno es: Vitagraph C.º, East 15 th. St. and Lonist to, New York.

C. D., Barcelona.—No conocemos ninguno.

L. J., Barcelona.—Tiene usted mucha razón pero son tantas las cartas que recibimos y tan poco el espacio de que disponemos, que forzosamente algunas han de quedar rezagadas. La pa-reja Betoré-Parera nos parece la mejor. No sabemos si dicha señorita ha trabajado en el Liceo; de eso mejor podrá informarle cualquier revista de teatros.

E. E., La Coruña, Sada, Osedo.—La silueta de Mary Osborne apareció en el número 1 de este año, que obrará en su poder. No tenemos los argumentos que pide.

Cupida, Barcelona.—Ambos trabajan en la manufactura italiana Fert

F. de L. G., Barcelona.—Creemos que lo más eficaz es enviar moneda americana por valor de 25 centavos, que puede comprar en cualquier cosa de cambio

F. P., Barcelona.—A su nombre a Hollywood (California).

T. P., Tarrasa.—Fox Film, Nueva York (Estados Unidos).

MONOPOLIO INTERNACIONAL

MADRID

BARCELONA



En los mejores cines de Barcelona

PROXIMAMENTE

SE PROYECTARA

La huella del tigre

EN DOCE CAPÍTULOS

por RUTH ROLAND

CONCESIONARIO:

VILASECA Y LEDESMA

BARCELONA: Paseo de Gracia, 43 - Teléf. 2336 - MADRID: Caballero de Gracia, 56



LA CASA L. GAUMONT



propietaria
de la película

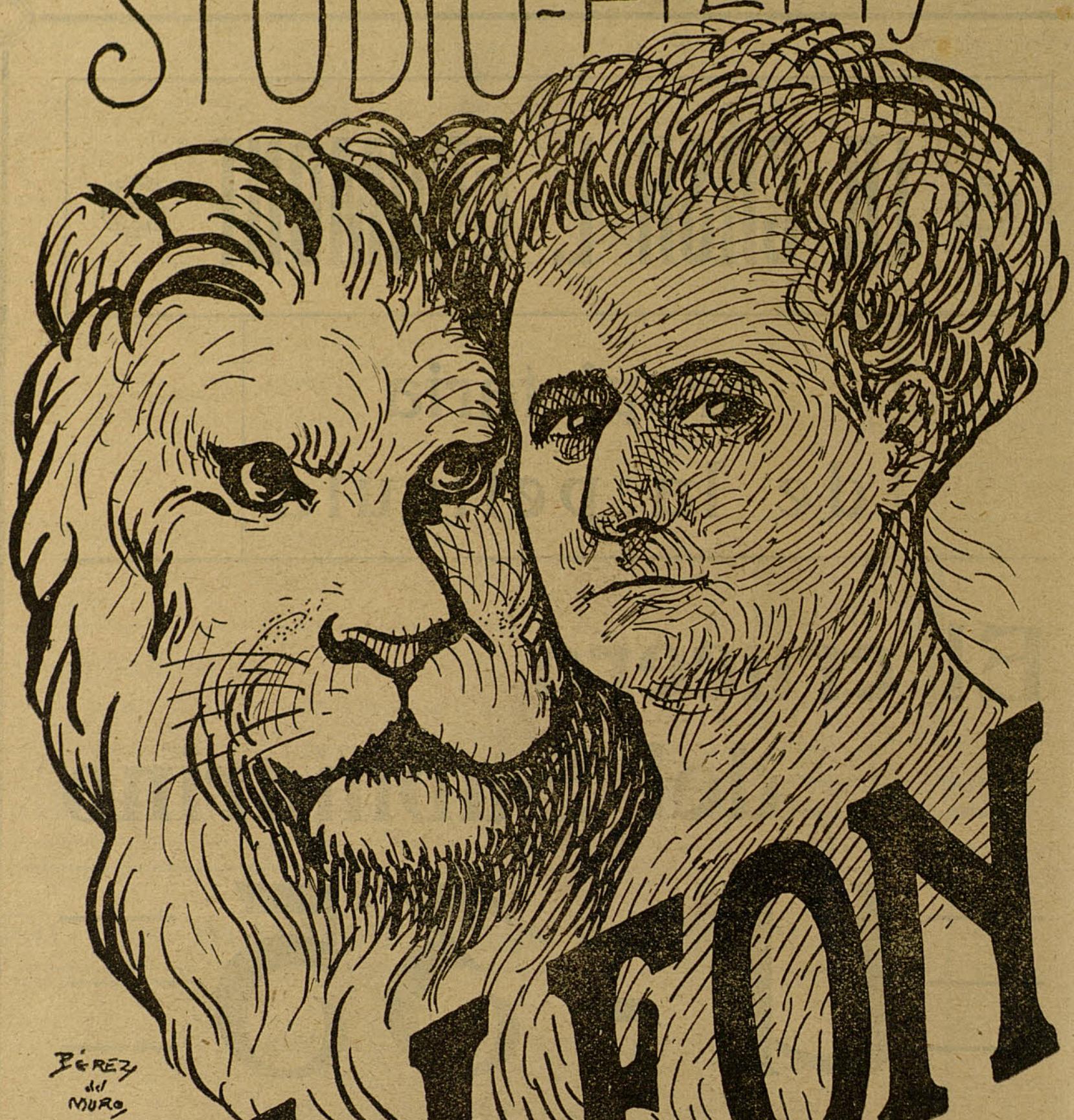
**El crucero
del Submarino**

U - 35

Se complace en comunicar a sus numerosos admiradores,
que las vistas proyectadas en esta película son

Verdaderamente auténticas
y constituyen un curiosísimo documento histórico
de la gran GUERRA EUROPEA

STUDIO-FILMS



EL LEON

EDICIONES
AURELIO SIDNEY